

Bad Bunny debutó en River con una fiesta desbordada de hits

14/02/2026



En la primera de sus tres noches en el Estadio Monumental, el artista puertorriqueño ofreció un show impactante, atravesado por la euforia del público, guiños políticos y la aparición sorpresa de Tini Stoessel y Emilia Mernes. Una celebración multitudinaria que llega en el punto más alto de su carrera.

La espera terminó y el fenómeno finalmente tomó forma sobre el escenario del Estadio Monumental. En la primera de sus tres presentaciones en Buenos Aires, Bad Bunny convirtió River en una fiesta multitudinaria, con un repertorio demoledor, una estética caribeña que atravesó cada detalle y un mensaje claro de integración latinoamericana.

El show arrancó puntual y sin rodeos. Tras la apertura musical, el ingreso del artista desató una ovación inmediata y un estadio encendido desde el primer minuto. Con hits que se sucedieron casi sin pausa, el puertorriqueño sostuvo el pulso de una noche intensa, marcada por la energía constante y un público que respondió a cada guiño.

En varios tramos, el cantante hizo referencia a su presente internacional, luego de su paso por el Super Bowl y de consolidarse como una de las figuras más influyentes de la música global. Sin embargo, lejos de centrarse en los logros personales, eligió poner el foco en el vínculo con sus fans y en la idea de comunidad. Habló de unión, de identidad y de la conexión entre Argentina, Puerto Rico y el resto de América Latina.

Uno de los momentos más celebrados llegó cuando el show se trasladó al escenario secundario. Allí, con camiseta argentina y rodeado de bailarinas locales, aparecieron como invitadas Tini Stoessel y Emilia Mernes. La sorpresa generó una ovación que se sintió en cada rincón del estadio y terminó de sellar el carácter especial de la noche.

Entre banderas en alto, referencias políticas y una puesta visual imponente, Bad Bunny reafirmó su capacidad para dominar escenarios gigantes sin perder cercanía. River fue, durante más de dos horas, una pista de baile a cielo abierto. Y el debut dejó en claro que no se trató solo de un recital, sino de un acontecimiento cultural que marca un nuevo capítulo en su relación con el público argentino.